

Sankt Nikolaus

La leyenda de Sankt Nikolaus se remonta a la mitad del siglo III. Tras la muerte de su padre, Sankt Nikolaus deja toda su fortuna a los pobres e ingresa en un monasterio. Años después, será nombrado obispo de Mira (Asia Menor).

Es entonces cuando comienzan sus milagros y buenas acciones. Sin duda, el más conocido, el que da origen a la tradición de repartir regalos en Alemania, es que Sankt Nikolaus repartió una bolsa con monedas de oro a un vecino de Mira para pagar la dote de sus tres hijas, evitando así que, tal y como quería el padre, se prostituyeran. Cuentan que la bolsa fue mandada por la chimenea, de ahí la tradición de dejar los regalos al calor de la leña.

Sankt Nikolaus falleció el 6 de diciembre del año 342 y esa fecha quedó ya grabada para la llegada del obispo a las casas de los niños alemanes.

Desde el siglo XIX se celebra la llegada de Sankt Nikolaus a las casas alemanas. Los niños ponen sus botas o zapatos, bien limpios en la chimenea o en la entrada de la casa, lo que les asegura pequeños regalos en la mañana del 6 de diciembre. Tradicionalmente, se encuentran con:

- Nueces, avellanas y almendras.
- Manzanas rojas, mandarinas y naranjas.
- Distintos tipos de galletas de Navidad, como por ejemplo de jengibre, canela y coco.
- Chocolate, bombones y figuras de chocolate.
- Mazapán y otras especialidades de la temporada navideña.

Sin embargo, Sankt Nikolaus no llega solo a las casas a través de la chimenea. Al obispo le acompaña el **paje Ruperto**, cuya procedencia es un tanto confusa. Algunas teorías aseguran que se trata de un **diablo que fue derrotado por San Nicolás**. Según otras versiones, el paje es un **huérfano etíope** que Sankt Nikolaus salvó al comprarlo a unos piratas, pudiendo ponerle en libertad. Sin embargo, Ruperto siguió a su lado y fue educado y criado por el obispo. Otros, en cambio, tan solo dicen que se trata de un ayudante de San Nicolás **cuya piel se tornó negra de tanto bajar y subir por las chimeneas** para dejar regalos en las casas.

Su papel, no obstante, es el más desagradable. Y es que Sankt Nikolaus no reparte regalos sin saber si los niños son buenos o no. Un cuaderno dorado le acompaña siempre. Allí, el obispo apunta las buenas y las malas acciones de los más pequeños. En caso de que las buenas ganen, los niños alemanes reciben sus regalos y dulces. En caso contrario, es el paje Ruperto el que **azota con su látigo a los niños desobedientes**. Una tradición que a muchos les da algo de miedo pues no quieren enfrentarse a sus travesuras y el castigo que les conlleva.

A pesar de todo, los niños alemanes esperan impacientes esta noche la llegada de los regalos de Sankt Nikolaus. Una tradición que, no obstante, es predecesora de Papá Noel. Y es que en **1969**, el **Papa Pablo VI** suprimió la festividad de San Nicolás del calendario católico. Sin embargo, los protestantes holandeses que vivían en **Estados Unidos**, adoptaron la figura de Sankt Nikolaus, derivándola a San Nic, Sint Klaes o el conocido **Santa Claus**. La mitra del obispo fue reemplazada por el famoso gorro rojo y la cruz de su pecho desapareció.